



Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Lunes 24 de octubre, 2011.

Indice:

1.- La imagen del día.

--La tragedia de Gadaffi.

2.- Ocho columnas de los diarios.

3.- 2012.

Textos: Carlos Ramírez, Joel Ortega, Juan Pablo Becerra-Acosta, Julio Hernández, editorial de *La Jornada* y Ricardo Alemán.

4.- Seguridad.

Textos:

5.- Crisis económica.

Textos: Pablo Martín-Aceño, Emilio Zebadúa y Arturo Vieyra.

6.- Obama.

Textos:

7.- Varios.

Textos:

8.- Artículo del día.

Texto: Carlos Salinas de Gortari.



1.- La imagen del día:



Libios haciendo cola, como en el circo, para ver el cadáver de Gadaffi tirado en un frigorífico.

2.- Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

PRD suspende elección en DF y cuatro estados. Toma de instalaciones impidió colocación de urnas

Reforma

Evidencian pleito AMLO-Ebrard. Revientan elección interna del PRD en el DF y 4 estados

Milenio

En vez de renovación, PRD repone cochinerero. Por “falta de condiciones y anomalías”, aplazan elección sólo en cuatro estados y el DF

Excélsior

Revienta el PRD. Falla selección de consejeros

La Jornada

Cochinero electoral en el PRD; aplazan comicios 5 estados.
Descalificaciones mutuas entre las principales corrientes

La Crónica de Hoy



Cochinero del PRD en 5 estados; culpan al Trife. Cancelaron la elección de consejeros

El Sol de México

Son muy bajas las expectativas de crecimiento para México: Carstens. Insuficientes medidas para abatir incertidumbre global, dijo en la cumbre de hombres de negocios en Querétaro

El Financiero

Delinean plan para *blindaje* de Europa. Capitalizarán bancos y más apoyo privado en rescate a Grecia

El Economista

Informalidad supera 50% en 31 estados. En Guanajuato, Tlaxcala y Puebla, el índice llega a 70%: Aregional

La Razón

Por despensas trampas y pleito revientan la elección en PRD. Posponen proceso en cinco entidades

Ovaciones

Otro *Chuchinero*; AMLO vs. Ebrard. *Revientan* elección de consejeros en el PRD

3.- 2012.

Por un ciclo de conferencias en Puebla, el diario de la semana pasada quedó un poco interrumpido. El tema de las pláticas fue el 2012, aunque con la certeza de que en el interior de la república no existe el ánimo desbordado que se percibe en la ciudad de México.

Dos temas centrales:

--La crisis en el PRD.

--El activismo de Carlos Salinas de Gortari en su manejo del tema de la propuesta del PRI para el 2009. Al final incluyó su texto contra los intelectuales orgánicos, pero publicó hoy artículos en *El Universal* y *Milenio*

El fin de semana se sobrecalentó la crisis en el PRD. Era obvio. En muchas columnas y artículos se advirtió que detrás de la candidatura presidencial estaba



en disputa el control del PRD. Y la lucha estalló el domingo con los problemas para la elección de consejeros. Y detrás de estos problemas se oculta no sólo los jaloneos de López Obrador con Marcelo Ebrard para la candidatura presidencial del 2012, sino el mecanismo de selección de candidatos al Congreso.

El dato mayor de la crisis fue la ofensiva de López Obrador para hacerse del control del partido, pero antes de la nominación del candidato. El desorden fue mayúsculo y se le endosó directamente contra Marcelo Ebrard, a quien fueron a tirarle despensas en las oficinas del Palacio del Ayuntamiento. Aunque los perredistas carecen de memoria social e histórica, de todos modos el daño está hecho. Y el mensaje fue claro: sin la bendición de López Obrador --como en el 2006--, Ebrard nada tiene que hacer en el PRD y menos aspirar a la candidatura presidencial.

Ebrard desapareció del mapa toda la semana, entre su luna de miel con cargo al presupuesto público, su forma en el desplegado proponiendo el gobierno de coalición y su repliegue táctico del proceso electoral perredista. Ello quería decir que Ebrard ya se da por derrotado y poco o nada puede hacer ya. Eso sí, el PRD quedó no sólo partido sino desprestigiado para el 2012. Y la imagen del López Obrador maduro y estadista que quiso vender el tabasqueño en los últimos días se vino para abajo como castillo de naipes.

Así que, a pesar del control de daños, la carrera presidencial será entre dos partidos, el PRI y el PAN, pues el PRD de López Obrador se auto marginó con su imagen de rijoso.

Salinas, en efecto, no se ha ido. A raíz de la publicación de un nuevo libro, que no es sino el resumen de un mamotreto mayor, publicó textos en varios periódicos. Salinas, también es cierto, apadrina a Peña Nieto pero quiere poner su proyecto incompleto de 1994. Más que votos, el PRI va a perder presencia con el regreso de Salinas a la política. Por ello es que se prevé un mayor posicionamiento de Manlio Fabio Beltrones esta semana.

En el PAN Cordero comienza a tener más espacio y se nota a Josefina Vázquez Mota y a Santiago Creel como contenidos. El debate en el PAN fue el método de designación directa de candidatos en varios estados, pero parece ser



que no fue decisión tomada contra algún precandidato presidencial sino motivada por las trampas en el padrón de parte de gobernadores panistas o de dirigentes estatales del partido. El PAN no quiere perder el control de la próxima bancada legislativa.

Y en el DF las cosas se ponen mal para el PRD, mientras López Obrador y Ebrard también se disputan la designación del candidato. Una encuesta publicada hoy en *Reforma* otorga el 38% de la intención del voto a la priísta Beatriz Paredes, contra 35% del procurador Mancera por el PRD y muy abajo el 18% para Demetrio Sodi por el PAN. El dato mayor --porque todo indica que Sodi no será candidato del PAN-- radica en el posicionamiento de Paredes como parte del *efecto* Peña Nieto. A su estilo, Ebrard ha dejado que el PRI se mueva para buscar una alianza PRD-PAN pero sin AMLO en el DF. Sin embargo, las cosas van mal para Ebrard.

Textos:

--Carlos Ramírez, en *El Financiero*, sobre la importancia del segundo piso de candidaturas en disputa.

--Joel Ortega, en *El Universal*, sobre el deterioro del PRD en el DF.

--Juan Pablo Becerra-Acosta, en *Milenio*, sobre el regreso de AMLO.

--Julio Hernández, en *La Jornada*, sobre la crisis en el PRD.

--Editorial de *La Jornada* sobre la descomposición en el PRD.

--Ricardo Alemán, en *Excelsior*, sobre la decisión de AMLO de reventar al PRD.

A.- INDICADOR POLITICO

+ 2012: lucha por segundo piso

+ Ingovernabilidad: sólo tercios

Carlos Ramírez

El Financiero

El 2012 mexicano se va a decidir en **dos** pisos: el primero se disputa en las candidaturas presidenciales de los tres principales partidos pero arrojará un próximo gobierno con apenas un **tercio** de los votos; el segundo



ocurre en el control de las instancias **intermedias** de la gobernación, la gobernabilidad y hasta la gobernanza.

En el primer piso ya **casi** están decididas las cosas: Enrique Peña Nieto irá por el PRI, Andrés Manuel López Obrador por la coalición neopopulista y en el PAN van a decidir por Ernesto Cordero o Josefina Vázquez Mota. La ventaja del priísta será **acotada** por la movilización del perredista y por el **aparato** de poder del panista.

En el segundo piso hay un **manjar** político: la jefatura de la bancada en el Senado, la jefatura de las bancadas en la Cámara de Diputados, la Secretaría de Gobernación como **eje** político, la jefatura de gobierno del DF, la renovación de las direcciones nacionales de los tres principales partidos y, si **cuaja** la iniciativa del gobierno de coalición, la jefatura del gobierno federal o la jefatura del gabinete presidencial.

De hecho, la imposibilidad de una mayoría absoluta en la elección presidencial y en el congreso federal **obligará** al próximo presidente de la república a recurrir de urgencia al **segundo** piso del poder para lograr la gobernabilidad mínima, sobre todo por la inevitable tensión preelectoral, electoral y poselectoral.

Y ante la imposibilidad de lograr acuerdos políticos antes y después de las elecciones por la multipolaridad de las posiciones de los principales candidatos, entonces la **capacidad** de gobernación del próximo gobierno va a depender del segundo piso de poder. De ahí que las posiciones **claves** de la próxima administración requieran de políticos curtidos, experimentados y con un **posicionamiento** sólido en la etapa preelectoral. Ahí fue donde radicó la **importancia** de las firmas del desplegado de gobiernos de coalición.

El sistema presidencial ha demostrado que el cargo de presidente de la república **carece** de la flexibilidad necesaria para encabezar alguna negociación formal, sobre todo por la astucia de la oposición en tratar de doblegar al presidente en turno. Los presidentes de la república han **necesitado** un espacio de negociación intermedia, quedándose ellos como



la instancia final de los acuerdos. Ahí fue donde fallaron Vicente Fox y Felipe Calderón.

La gobernabilidad del próximo sexenio **no** va a depender del porcentaje de votos del candidato ganador o de su carisma o de su habilidad, sino de contar con **instrumentos** de negociación: ofertas de modernización y sobre todo **operadores** de los acuerdos. Y el canal de negociaciones tendrá que ser en el largo y sinuoso camino de cuando menos **cinco** instancias de intermediación: Gobernación, Congreso, partidos, DF y gobernadores.

En este contexto se localiza la **importancia** de los cargos en el segundo piso del poder. En los hechos, el próximo gobierno tendrá que **convertir** formalmente a la Secretaría de Gobernación en la jefatura del gobierno federal o en la jefatura del gabinete presidencial. Y ahí se localizó, por lo demás, las fallas de Fox y Calderón, además del mismo error cometido por los gobiernos de Zedillo, Salinas y De la Madrid: Gobernación ha sido el **engrane** fallido de la larga crisis política mexicana de 1971 al 2011, salvo por la excepción de la gestión de Jesús Reyes Heróles en la negociación de la reforma política que **legalizó** al Partido Comunista Mexicano y metió al país de lleno en el sistema de partidos **sin** control oficial.

La **pista** secreta del despliegado de políticos, intelectuales y académicos sobre el gobierno de coalición radicó en la presencia de importantes personalidades que bien hubieran podido tener algún espacio en la lucha por las candidaturas presidenciales de los tres partidos -- Cuauhtémoc Cárdenas, Manlio Fabio Beltrones y Marcelo Ebrard--, pero al estampar su firma en una propuesta **sin** pista de despegue y menos de aterrizaje no hicieron más que **atraer** la atención al papel bastante acotado que tendrá el candidato que gane las próximas elecciones presidenciales y hacer énfasis en la urgencia de analizar desde ahora la necesidad de **espacios** políticos, institucionales o de tensión para negociar la



governabilidad de un presidente de la república que tendrá sólo un **tercio** de votos.

La urgencia de reformas ha enlistado no sólo las **indispensables** en una república en transición hacia una democracia integral --no sólo parcialmente electoral-- sino las que se han estado **acumulando** a lo largo de dos sexenios de alternancia **sin** modificación del sistema político, del modelo de desarrollo y del pacto constitucional y las propias de las crisis política, económica y social, además de un elemento **poco** atendido por los estrategas políticos: las **revueltas** sociales de jóvenes sin expectativas, azuzados por las redes sociales de la globalización del descontento.

El país fue **sobretensado** por la falta de avances en la modernización durante los dos sexenios panistas. El PRI atacomulquense viene por la **restauración** pero en un escenario diferente al que permitió el largo reinado priísta. El neopopulismo depende de un presupuesto público que **no** alcanzará para el asistencialismo. Y el panismo parece no tener más expectativa que la **administración** cada vez más complicada e imposible de las crisis del viejo régimen.

De ahí la lucha política **sorda** por el segundo piso del poder, pero con candidatos presidenciales forjados en el viejo modelo de presidencialismo autoritario. Por eso **no** hay que perder de vista a las figuras políticas de primer nivel que aparecieron como *abajofirmantes* del desplegado sobre el gobierno de coalición y que podrían tener el **control** del segundo piso del poder.

B.- El deterioro del PRD en la ciudad

Joel Ortega

El Universal

El PRD se alejó de las ideas cuando se acercó a las despensas. Poco a poco el corporativismo y el “chambismo” se ha adueñado de los espacios internos del partido.



No se busca al más brillante sino a quien sepa “acarrear” más votantes.

Me ha tocado formar parte del PRD desde 2001. Me incorporé a la administración pública de los gobiernos de izquierda en diciembre de 1997, cuando comenzó el gobierno del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, me tocó participar como candidato externo para la jefatura delegacional de la Gustavo A. Madero en el 2000 y desde entonces estoy atento, con mayor o menor cercanía, a lo que acontece en su interior.

Pero lo acontecido ayer en que un grupo de “porros” se apoderó de los paquetes electorales para impedir las elecciones internas de consejeros, es el preludio de un deterioro mayor que empieza a asomar cual punta de iceberg, el deterioro acelerado que está teniendo el PRD en la ciudad.

Algunos van a interpretar como un reacomodo de los grupos o “tribus” internas o tratarán de suavizar diciendo que estas cosas siempre han pasado en el PRD, pero para un partido que se encuentra en el poder es inadmisibles que actúe con tal irresponsabilidad.

Lo que está aconteciendo es una alerta del poco espíritu democrático que prevalece hacia el interior y que quienes están operando, al verse derrotados, prefirieron “reventar” la elección.

Y si eso hicieron en una elección de consejeros, qué no harán cuando se den cuenta que las candidaturas impulsadas desde el gobierno sean derrotadas para las jefaturas delegacionales o la propia jefatura de Gobierno.

Con lo acontecido, ¿existen condiciones para que se den elecciones internas democráticas para elegir candidato a la jefatura de Gobierno, como las celebradas en 1997 que ganó el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, o las del 2000 que “arrolló” Andrés Manuel López Obrador o las últimas celebradas en 2006 donde triunfó Marcelo Ebrard Casaubón? Considero que no, que nos estamos alejando de los principios originales del partido y que la opinión pública y la base militante lo va a castigar.



Cuando hice campaña para competir por la GAM, un destacado dirigente del PRD me sugirió que lo mejor que tenía el PRD estaba en la base, entre los ciudadanos y era cierto. Es ahí en donde se deben construir los acuerdos, los consensos. ¿Pero qué hacer cuando en las delegaciones los equipos se han formado con base en acuerdos cupulares o de “tribus”, cuando sólo un grupo se reparte los cargos públicos sin considerar los perfiles profesionales ni trayectorias de los mejores cuadros?

En varias delegaciones se han generado nóminas de trabajadores eventuales con aviadores cuya misión es el control de la base militante del partido o de los comités vecinales, es un secreto a voces. Que lejos estamos del ideario con el que el ingeniero Cárdenas llegó a la jefatura de Gobierno alcanzando lo que muchos habían soñado: la izquierda en el poder. O de las férreas medidas de austeridad que implantó López Obrador para que quienes ocuparan cargos en el gobierno no terminaran sirviéndose de los recursos oficiales para la construcción política personal.

El PRD camina hacia su autodestrucción. ¿Hace cuánto tiempo un intelectual no forma parte de los órganos de dirigencia? ¿Cuándo perdió el PRD su altura de miras y dejó de ser un partido incluyente, que privilegiaba la construcción de acuerdos y de la indispensable unidad interna?

En las últimas semanas, nos hemos venido quejando que ante la falta de respeto a los ordenamientos legales y a los acuerdos establecidos por el IEDF para que se retire la propaganda de los precandidatos a la jefatura de Gobierno, la autoridad ha actuado con disimulo y sin la celeridad que la importancia del tema amerita. Con lo acontecido ayer, se van a complicar los escenarios políticos hacia el interior y sus repercusiones hacia el propio proceso electoral de 2012.

Aún estamos a tiempo de corregir el rumbo y poner orden comenzando por la casa. Es momento que el gobierno de la ciudad y quienes ocupan los cargos públicos prediquen con el ejemplo.

joelortega01@gmail.com

www.cyd.org.mx



C.- Doble Fondo

Que AMLO está de vuelta...

Juan Pablo Becerra-Acosta

Milenio

Así es: parece que Andrés Manuel López Obrador está de regreso en la contienda presidencial. Eso es lo que se desprende de la más reciente *fotografía* electoral rumbo al 2012: se trata de la encuesta nacional en vivienda de Parametría dada a conocer el jueves pasado. Ahí, en competencia contra Enrique Peña Nieto y Josefina Vázquez Mota (o Santiago Creel o Ernesto Cordero), AMLO ocupa el segundo lugar.

Y no sólo eso: si por algún extrañísimo azar de la vida Manlio Fabio Beltrones fuera el candidato del PRI en vez de Peña Nieto, AMLO... ganaría los comicios (Marcelo Ebrard también triunfaría si se diese tal escenario), con 5 puntos de ventaja sobre el priista.

Mire los números: **1) Peña Nieto 47%, AMLO 24%, Josefina 17%**. El ex jefe de Gobierno en un cómodo segundo lugar, con 7 puntos de ventaja sobre la panista, aunque lejísimos de Peña Nieto: 23 puntos abajo. Quedarían 12 puntos por disputar que, si el segundo lugar (AMLO) acaparara, haría que la elección fuera más cerrada. En esta combinación, si Ebrard sustituyera a AMLO, el jefe de Gobierno estaría *empateado* con Josefina: 18% ella, 19% él, y Peña se alejaría hasta un 48%. Aquí quedarían 15 puntos por disputar. **2) Peña Nieto 45%, AMLO 25%, Santiago Creel 16%**. Otra vez el tabasqueño en cómodo segundo lugar, con 9 puntos de ventaja sobre Creel, y un poco menos distanciado de Peña, a 20 puntos, que siguen pareciendo irremontables, aunque todavía quedarían 14 puntos en disputa que hoy nadie obtiene: de nuevo, si el segundo lugar (AMLO) los concentrara, se cerraría la elección. En esta combinación, en caso de que Ebrard fuera el candidato, Peña ampliaría su ventaja (48%), el perredista quedaría en segundo sitio (22%) y Creel



yacería en el fondo, con 14%. Aquí quedarían 16 puntos por disputar no adjudicados a nadie.

En todas las combinaciones la candidatura de Cordero provocaría que Peña Nieto rebasara 50% y que el PAN quedara en un abismal, un testimonial tercer lugar: por ejemplo Peña Nieto 56%, Ebrard 19%, Cordero... 10%.

¿Está de vuelta en la competencia AMLO? Según la *fotografía* de Parametría sí, pero eso se tendría que confirmar en otras encuestas, porque Consulta Mitofsky, en su medición de septiembre, *empata* a AMLO en segundo lugar con Josefina (abajo 3 décimas) o Creel (arriba 6 décimas), con 16 o 17%, contra 46-47% de Peña, y alrededor de 22 puntos por definir. En cuanto a GEA/ISA, siempre ubica a AMLO en tercer lugar, con no más de 14 puntos.

Si en una contienda electoral hay un puntero inobjetable, el primer objetivo de los demás es apoderarse del segundo lugar. Eso habría conseguido ya AMLO. Interesante...

[twitter.com/@jpbecerraacosta](https://twitter.com/jpbecerraacosta)

jpbecerracostam@prodiqy.net.mx

D.- Astillero

PRD en su laberinto

Fraude interno, la regla

Pavimentan paso al PRI

¿Encarcelar a Fidel Herrera?

Julio Hernández López

La Jornada



COMICIOS DEL SOL AZTECA. Perredistas de Benito Juárez (Cancún) denunciaron que fueron constantes las irregularidades en las elecciones internas. En Quintana Roo se deben elegir dos consejeros nacionales y 100 estatales **Foto José Luis López Soto**

El PRD ha afinado su sistema interno de elecciones: en cada oportunidad produce invariablemente un escándalo, e incluso en los casos en que aparentemente todo transcurre en márgenes aceptables de normalidad (ayer, por ejemplo, fueron mayoría los estados en que no hubo estridencia) los resultados de cara a la sociedad acaban siendo lamentables, pues muestran un partido profesionalmente dedicado a la defraudación en casa, la manipulación clientelar y el oportunismo discursivo, y calculadamente distante de las verdaderas luchas que la izquierda debe dar en general y en especial de las que el grave momento del país reclama.

Ni siquiera queda a algunos de sus militantes sensatos de base la posibilidad de tomar un bando en conflictos específicos, pues suele suceder que los apasionados denunciadores de arbitrariedades y atropellos lo son simplemente porque fueron desplazados o superados por otros ejecutores



mejores, metida la gran mayoría de los aparatos operativos de cada corriente o tribu en el mismo perol de la ilegalidad y el pragmatismo extremo.

Lo sucedido ayer es un episodio más de la negra telenovela perredista, a la que hace mucho tiempo le falta el amarillo. El grupo alineado con Marcelo Ebrard (con el delegado Víctor Hugo Lobo y el directivo Jesús Valencia como figuras estelares) impidió el reparto de papelería electoral y la realización de comicios internos en varias entidades, entre ellas la principal del reino del sol azteca, la capital del país. Del otro lado, la dupla que se ha instaurado como representante y defensora del lopezobradorismo en esa demarcación federal, René Bejarano y Dolores Padierna, esta vez asociada con un segmento de la Nueva Izquierda (no necesariamente con los meros Chuchos como partícipes), que prefirió encarecer posteriores ventas de lealtad al ebrardismo pertrechándose coyunturalmente del lado de la pareja rectora de la Izquierda Democrática Nacional.

No hay lugar para la inocencia ni la ingenuidad. Padierna, siempre en sintonía con el emblemático profesor Bejarano, aprovecha la ocasión para lanzarse contra Ebrard en busca de debilitarlo o contraponerlo con las bases de cara a otro proceso crítico, el de las encuestas que habrán de definir el nombre del candidato presidencial del PRD. Asumiéndose como libre de culpa clientelar, el movimiento Padierano o Renodores lanza las primeras despensas de compra de voto contra el edificio central de la administración capitalina, acusándose en el otro, dibujando involuntariamente el mapa real de las navegaciones mercantiles realizadas por una y otra flotas, por los piratas de la izquierda que en pleito por el botín acaban denunciándose.

Los Chuchos, desde luego, son felices tanto en función de ganar expresamente posiciones dignas de posterior mercadeo que perdiendo, desgastando, demeritando la imagen del partido actualmente a su cargo, pues bien pagado será en esta ocasión todo lo que ayude a restar



posibilidades de continuidad a las siglas perredistas. Un huipil de tres colores ha sido lanzado oportunamente desde el copete del poder priísta como presunto manto de salvación y a esos propósitos de recuperación de la plaza capitalina mucho ayudará la crisis del PRD que los buenos gerentes de la izquierda dialoguista sabrán convertir en posiciones y avances adjudicables a una personalizada política de acomodados con el adversario fraterno que es el PRI (y más una supuesta representante de su ala izquierda como sería la ex gobernadora de Tlaxcala).

E.- PRD: la trágica descomposición

Editorial de *La Jornada*

Las elecciones para consejeros realizadas ayer entre los integrantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD) exhibieron, de nueva cuenta, los añejos conflictos entre corrientes que imperan en ese instituto político. Los comicios fueron suspendidos en siete entidades (Zacatecas, Chiapas, Nuevo León, Campeche, Veracruz, Oaxaca y el Distrito Federal) entre señalamientos cruzados de los distintos grupos por reparto de despensas a cambio de votos, alteración de los listados, intromisiones del gobierno capitalino e intentos por descarrilar el proceso.

El jefe delegacional en Gustavo A. Madero, Víctor Hugo Lobo, impidió, al frente de sus simpatizantes, la distribución de la papelería electoral en el la capital, en Veracruz y en Oaxaca. En Durango se presentaron conatos de violencia, en tanto en la ciudad de México Izquierda Democrática Nacional (IDN), que preside Dolores Padierna, protagonizó una manifestación frente a las puertas del ayuntamiento para exigir que el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, saque las manos de la elección.

Tales hechos remiten, inevitablemente, al desaseado proceso de renovación de la dirigencia perredista que tuvo lugar entre el 16 de marzo y el 12 de noviembre, y que culminó con la designación, por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), de Jesús Ortega



Martínez como nuevo presidente nacional del partido. De entonces a la fecha el partido del sol azteca ha sido incapaz de subsanar las prácticas clientelares de sus diversas corrientes y de emanciparse de las burocracias incrustadas en su aparato institucional. Ello le ha impedido presentar a la sociedad un proyecto político coherente y proyectar una imagen atractiva al electorado, como quedó de manifiesto en los malos resultados obtenidos por esa formación política en los comicios de 2009. Con las gravísimas distorsiones que padece su estructura, el PRD no ha sido capaz de operar democráticamente en su vida interna.

A estas alturas, la organización fundada en 1989 por la más importante confluencia de las izquierdas nacionales no es capaz de ofrecer un funcionamiento institucional mínimamente correcto ni siquiera a sus propios militantes ni a los bastiones electorales tradicionales —el voto duro— de la izquierda.

Tal circunstancia es trágica para las causas y los movimientos sociales que dieron origen al partido del sol azteca, en la medida en que ese instituto político estaba llamado a ser la instancia democrática más importante para defender la soberanía nacional, propugnar la justicia social, impulsar una institucionalidad participativa y realmente representativa, rencauzar el manejo económico con un sentido social y promover y ampliar los derechos y libertades individuales y colectivos.

En momentos en que el avance del proyecto depredador neoliberal impone a la población niveles casi delirantes de desigualdad, pobreza, opresión, corrupción, atropello, violencia y sometimiento al extranjero, la ausencia de las dirigencias perredistas, ensimismadas en sus disputas internas y en el aprovechamiento de privilegios jerárquicos y de posiciones de poder alcanzadas mediante el sufragio, constituye una dolorosa y exasperante defeción.

No debe perderse de vista, por otra parte, que tras las organizaciones y los movimientos que confluyeron en la fundación del PRD hay abundantes historias de entrega, sacrificio y sufrimiento, así como



ejemplares gestas populares y ciudadanas, un capital histórico y humano que las tribus del sol azteca han venido dilapidando en forma progresiva y, al parecer, irreversible.

Por último, aunque no menos importante, la descomposición perredista —que es, a fin de cuentas, parte de un proceso más amplio de putrefacción que afecta al conjunto de las instituciones políticas del país— no sólo es negativa para el ámbito de la izquierda, sino para el conjunto de la vida republicana, en la medida en que socava al que debería ser el principal contrapeso legislativo y electoral a los partidos de la derecha, desdibuja un punto de referencia necesario para todo el espectro político y angosta los de por sí enrarecidos cauces de solución legal para las reivindicaciones sociales, las propuestas progresistas y los impulsos de cambio verdadero, tan necesario en México.

F.- PRD: AMLO jaló la cadena

A nueve meses de la elección presidencial, el partido amarillo no sólo se partió en dos en su dirigencia, sino en su Consejo Nacional

Ricardo Alemán

Excelsior

El partido emblema de la izquierda mexicana, el PRD, se fue al caño.

Y es que, a nueve meses de la elección presidencial de julio de 2012, el partido amarillo no sólo se partió en dos en su dirigencia nacional, sino en su Consejo Nacional. Peor aún, en las calles hoy aparecen dos facciones, dos grupos, dos proyectos y dos ambiciones presidenciables — irreconciliables— que obedecen, respectivamente, a los proyectos electorales de **Marcelo Ebrard** y **Andrés Manuel López Obrador**.

¿Pero qué está pasando en el PRD? ¿Por qué es importante —para los ciudadanos de a pie— que ayer domingo el PRD haya cancelado la elección de sus consejeros, en por lo menos cinco entidades del país? ¿Qué debemos entender de esa pelea y cómo va a repercutir en la elección



presidencial de 2012? ¿Cómo va a impactar en la selección del candidato presidencial de las llamadas izquierdas? Vamos por partes.

Desde hace más de un año, aquí denunciemos la existencia de una alianza político-electoral de **Andrés Manuel López Obrador** con un sector del PRI de **Enrique Peña Nieto**. El objetivo de la alianza era, en primer lugar, reventar la posibilidad de una coalición electoral PAN-PRD en el Estado de México, bajo la batuta de **Marcelo Ebrard**. Pero en el fondo lo que buscaban **Peña** y **AMLO** era romper la expectativa de esa misma alianza PAN-PRD, pero en la elección presidencial. ¿Por qué? Porque una coalición PAN-PRD era y es veneno puro para las aspiraciones presidenciales de **AMLO** y de **Peña Nieto**.

Como todos saben, la alianza **AMLO-Peña** funcionó a la perfección en el Estado de México. Pero el segundo paso era dinamitar la candidatura presidencial de **Marcelo Ebrard**; aspiración que —a pesar de lo declarado por las partes— mantiene viva la posibilidad de concretar la alianza presidencial PAN-PRD. Por eso la pregunta: ¿Cómo destruir la candidatura presidencial de **Marcelo Ebrard** y, con ello, toda posibilidad de una alianza presidencial entre la derecha y la izquierda?

La respuesta es elemental: la destrucción de la candidatura presidencial de **Marcelo Ebrard** pasa por la destrucción del Partido de la Revolución Democrática. Y es que, por increíble que parezca, resulta que para las ambiciones presidenciales de **AMLO**, el PRD ya es un estorbo. Es decir, si el partido amarillo no está con **López Obrador**, no será para nadie.

Por eso, utilizando la influencia del PRI de **Peña Nieto** en el Tribunal Electoral federal, los lopezobradoristas impugnaron la integración del Consejo Nacional del PRD —el máximo órgano del gobierno del partido—, que está en manos de *Los Chuchos*. ¿Por qué quitarle el control del PRD a *Los Chuchos*? Otra vez elemental, porque *Los Chuchos* no sólo son los dueños del PRD, sino los principales aliados de **Marcelo Ebrard**. Con esos antecedentes, y gracias a la influencia del PRI, el pasado 28 de agosto el



TEPJF resolvió que el PRD debía reponer la integración de su Consejo Nacional.

Así, la dirigencia del PRD programó la elección de su Consejo Nacional y de los consejeros estatales para el domingo 23 de octubre; para ayer domingo. Y, en prevención de la madre de todas las batallas, *Los Chuchos* movieron todas sus piezas y prepararon todo para reeditar su mayoría en el Consejo Nacional, incluso en el Distrito Federal, gracias a la influencia del gobierno de **Marcelo Ebrard**. ¿Pero, qué creen?

Resulta que, en las semanas y los días previos al domingo 23, los escuderos de **AMLO**, **René Bejarano** y **Dolores Padierna** —entre otros, como **Martí Batres**—, intentaron negociar la entrega de 50% de los lugares del Consejo Nacional y la mayoría en el DF, en previsión de imponer al candidato a jefe de Gobierno capitalino. La advertencia fue contundente. O *Los Chuchos* entregaban lo reclamado por los escuderos de **AMLO** o reventaban al partido.

Ni *Los Chuchos* ni **Marcelo Ebrard** aceptaron el chantaje y, el resto, lo vimos desde la madrugada del domingo. Al más puro estilo mafioso, **Bejarano** y **Padierna** reventaron la elección en el DF, Veracruz, Oaxaca y en otras entidades. Pero como reventar la elección era una consigna, desde días antes, **Bejarano** y **Padierna** tenían preparados a cientos de acarreados que fueron movilizados desde la misma madrugada y la mañana del domingo. Y, como fue evidente, los dos bandos intercambiaron dimes y diretes sobre la responsabilidad en la destrucción del PRD.

Destrucción que está a la puerta de la esquina. Sólo falta saber quién “jaló la cadena” para que el PRD termine en el caño.

¿Tenían dudas de que **López Obrador** es capaz de todo para cumplir sus ambiciones? Al tiempo.

Twitter: @RicardoAlemanMx

4.- Seguridad.



En seguridad el foco rojo es Veracruz y algunas columnas señalan que el gobierno federal podría estar preparando una sorpresa que involucraría al ex gobernador priísta Fidel Herrera Beltrán en relaciones con el narco. Por lo pronto, la Marina se hizo del control de la seguridad y ha comenzado a desmantelar a *Los Zetas* en la entidad.

En una entrevista el fin de semana, el poeta Javier Sicilia anunció prácticamente su retiro del activismo.

5.- Crisis económica.

La crisis sigue sin rumbo. En Europa no hay forma de lograr acuerdos en la dirección de los países para encontrar soluciones.

En los EU, Obama está más distraído con su precampaña presidencial, cuando falta poco más de un año para las elecciones.

Textos:

--Pablo Martín-Aceño, en *El País*, sobre lo ocurrido el 24 de octubre de 1929 con el *crack* de la Bolsa de Nueva York.

--Emilio Zebadúa, en *La Razón*, sobre la falta de supervisión sobre los bancos.

--Arturo Vieyra, en *La Razón*, sobre la debilidad económica en el 2012.

G.- ¿Qué pasó el 24 de octubre de 1929?

La Gran Depresión fue tan dura y agria porque faltó liderazgo y cooperación internacional. Es inquietante observar que lo que está ocurriendo con esta crisis cada vez se parece más a lo de los años treinta

Pablo Martín-Aceña

El País

Cuando a las diez de la mañana del jueves 24 de octubre de 1929 sonó la campana que abrió la sesión en Wall Street, había más de un millar de miembros del New York Stock Exchange en la sala de negociaciones, por encima de los 750 habituales. El refuerzo obedecía a la cantidad de órdenes de venta cursadas durante la noche anterior. El número de



operadores de telégrafo también había sido reforzado en previsión de una sesión que se esperaba movida. En el Curb Exchange -hoy denominado American Stock Exchange- se puso a la venta un enorme paquete de acciones de la conocida firma Cities Service Co. y su cotización comenzó a caer de inmediato. Fue la señal que desató una furia vendedora de manera que en pocos minutos se cursaron órdenes de venta por un millón de títulos. Las cotizaciones se desplomaron, a las once de la mañana el pánico se había apoderado del parqué y el frenesí vendedor parecía imparable. Cuando las noticias de lo que ocurría en el interior de la Bolsa se conocieron fuera de sus muros, una multitud, entre curiosa y preocupada, se congregó en la célebre intersección de Wall Street con Broad Street. La policía de Nueva York tuvo que tomar posiciones para evitar posibles disturbios.

Para el mediodía se convocó una reunión urgente en las oficinas de JP Morgan a la que acudieron los principales banqueros de Nueva York. Se trataba de formar un *pool* con la finalidad de frenar la caída del precio de las acciones. La reunión tuvo un efecto sedante, pues por la tarde se desaceleró la caída de la Bolsa. Al terminar la jornada, Thomas Lamont, socio de Morgan, se dirigió a los periodistas para dar cuenta de la reunión y calmar los ánimos. Sus declaraciones fueron desconcertantes: los banqueros, dijo, atribuían la caída a cuestiones estrictamente técnicas, no a un deterioro de la economía.

En Washington, los miembros del Consejo de la Reserva Federal estuvieron todo el día pendientes de lo que pasaba en Wall Street. Se reunieron en dos ocasiones. Estuvieron presididos por Andrew Mellon, el secretario del Tesoro, con la atención centrada en Nueva York, pero pudieron comprobar que acontecimientos similares se registraban en las Bolsas de Chicago, Boston, Filadelfia, San Francisco y Los Ángeles.

En las jornadas del viernes 25 y del sábado 26 se repitió el ambiente vendedor y la semana siguiente empezó con mal pie. El lunes 28 fue un día terrible: los temores del jueves 24 se reprodujeron y durante la sesión



salieron a la venta nueve millones de títulos. Los banqueros decidieron reunirse de nuevo: reconocieron que las fuerzas del mercado estaban más allá de su control; tomaron conciencia de que no podían frenar el descenso sino, todo lo más, impedir un desorden vendedor. A pesar de las declaraciones del presidente Herbert Hoover afirmando que "los fundamentos de la economía, es decir, la producción y la distribución, son sólidos y la prosperidad continuará", lo cierto es que el sentimiento general de compradores y vendedores era que el *boom* bursátil había terminado.

El martes 29 fue el día más devastador de los 112 años de la historia de la Bolsa de Nueva York. Las ventas comenzaron nada más abrir el mercado. Se produjo una avalancha de órdenes: bloques enteros de acciones se pusieron a la venta; nadie se libró de la caída de los precios; las acciones industriales descendieron un 30% de media; los títulos de los bancos y de los *investment trust* cayeron por encima del 40%. El Dow Jones se desplomó 50 puntos, de manera que al finalizar el día las ganancias de los 12 meses anteriores se habían esfumado. Se repitieron las reuniones de los banqueros; superados por los acontecimientos, no pudieron llegar a ningún acuerdo y dieron por finiquitados sus anteriores intentos de coordinar acciones para sostener las cotizaciones. Algunos pidieron el cierre de la Bolsa, pero la mayoría no secundó la propuesta. Los miembros del Consejo de la Reserva Federal se citaron al mismo tiempo que abría la Bolsa y no se separaron hasta que cerró. Debatieron la posibilidad de tomar alguna medida para calmar el mercado. Estaban tan desconcertados como Wall Street y tampoco tenían claro si intervenir en el mercado bursátil era una de sus responsabilidades. Culparon a la especulación y pensaron, como Mellon, que la purga liquidacionista no vendría mal.

El miércoles 30 y el jueves 31 continuó la tónica de días anteriores, aunque el ansia vendedora remitió. Para alivio de los operadores, el viernes y el sábado el mercado estuvo cerrado. Cuando la Bolsa reabrió sus puertas en noviembre las ventas masivas se reanudaron. Las sesiones del



11, 12 y 13 fueron particularmente nefastas. El descenso continuó el resto de ese mes y del siguiente. Para entonces era obvio que Wall Street había perdido la confianza y tardaría en recuperarse. Y así fue: la Bolsa siguió su marcha descendente hasta 1932, llegando a perder el 80% de su valor.

Los efectos del crac sobre las expectativas de los inversores fueron devastadores. También lo fue para el valor contable de empresas: su capitalización cayó al tiempo que caía el valor de sus títulos en el Bolsa; y todos aquellos que habían invertido su patrimonio observaron cómo el valor de sus carteras se evaporaba en pocos días. Los que habían tomado prestado para la compra de títulos comprobaron que no podían devolver sus créditos y muchos *brokers* quebraron al tiempo que sus clientes se arruinaban. En Europa y en otras partes del mundo lo acaecido en Nueva York no pasó inadvertido; el descenso americano se transmitió como la pólvora a todos los mercados bursátiles. En Berlín, donde la caída había comenzado casi dos años antes, el colapso de Wall Street acentuó su descenso e hizo imposible una recuperación; Londres y París siguieron la senda descendente marcada por Nueva York.

El crac de octubre de 1929 generó una atmósfera de temor y un ambiente de incertidumbre sobre el futuro inmediato de la economía; los consumidores, temiendo un descenso de su renta futura, revisaron a la baja sus expectativas y aplazaron o suspendieron sus compras de bienes de consumo duradero; los productores, ante el empeoramiento de las condiciones de los mercados y desorientados sobre cuál podría ser la evolución de los negocios, se replantearon sus planes de inversión en equipos y nuevas plantas, posponiendo adquisiciones hasta que se despejasen las incógnitas abiertas por la catástrofe de Wall Street. Familias y empresas comprobaron que el crac afectaba al funcionamiento normal del sistema financiero y que se había interrumpido el flujo de crédito bancario.

Tras el crac bursátil de 1929 sobrevino una crisis financiera de consecuencias devastadoras. La crisis explotó en mayo de 1931 con la quiebra del gigante austriaco Creditanstalt. La desconfianza se extendió de



Viena a Berlín, donde en pocas semanas se produjo una masiva retirada de depósitos. La paralización del sistema bancario germano se contagió al resto de Europa, con quiebras y suspensiones de pago en Italia, Hungría, Checoslovaquia y otros países del Este continental. Las entidades que no cerraron fueron intervenidas. La economía mundial cayó en picado y una década después la producción y el empleo todavía no habían recuperado el nivel de 1929.

Las causas de la Gran Depresión continúan siendo un enigma y, pese a los avances en la investigación, el debate sigue abierto. Donde sí parece existir mayor acuerdo es en su significado histórico. Lo anticipó Maynard Keynes, quien en 1931 escribió que el mundo estaba en medio de una gran catástrofe económica, una que quizá acabase con el capitalismo y con la sociedad liberal; una crisis que en el futuro sería considerada como un punto de no retorno. El genial economista de Cambridge acertó: después de 1929 el mundo ya no fue igual. La Gran Depresión, con sus secuelas en forma de paro y deflación, dejó una huella imborrable. Su recuerdo está asociado a la consolidación del fascismo, al ascenso del nazismo y a la II Guerra Mundial. La Gran Depresión modificó de manera radical las reglas y las instituciones que habían gobernado el mundo económico hasta entonces. Con la Gran Depresión murió el capitalismo liberal, fue el fin del *laissez-faire; laissez-passer*.

En una reciente conferencia en Madrid, Robert Skidelsky, biógrafo de Keynes, recordó que la Gran Depresión fue tan dura y agria porque faltó liderazgo y cooperación internacional. Ahora estamos ante la primera gran crisis económica del siglo XXI que cada vez se va pareciendo más a la de los años treinta. Aún no sabemos del todo la intensidad, duración y coste de la crisis, pero por la senda que vamos puede ser peor que lo ocurrido hace más de 80 años. No soy de los que piensan que los responsables únicos son los políticos, los banqueros, los empresarios o los sindicalistas. En las sociedades democráticas todos somos responsables de todo. Y ahora,



como entonces, vuelven a escasear las ideas, el coraje, el liderazgo y la cooperación. Lo único que nos puede salvar de la hecatombe.

H.- ¿Quién supervisa a los bancos?

Emilio Zebadúa

La Crónica

La historia del ascenso, la declinación y, en el futuro, la posible reelección de Barack Obama en Estados Unidos tiene que ver con la relación especial que mantiene con los bancos de Wall Street —desde sus tiempos en Chicago, como político local—.

En México, la influencia de los bancos (de propiedad estadounidense y española, principalmente) en la política nacional no es menor. Tienen, en muchos campos, poder de veto —por lo menos—. En Estados Unidos detuvieron el nombramiento de Elizabeth Warden en la nueva comisión de protección de los usuarios de servicios financieros. Aquí, le ponen límites constantes a nuestra propia Condusef.

Los ejemplos abundan de cómo la Condusef no cumple con los propios principios rectores que el gobierno del presidente Calderón promueve a nivel mundial (G-20), o siquiera cumple con sus obligaciones legales en defensa del usuario. (Aquí abordaremos casos concretos para medir la eficacia de los órganos encargados de la regulación del sistema bancario.)

Opacidad en los
servicios bancarios

La lista de abusos que quedan impunes en la provisión de servicios bancarios (tarjetas de crédito, costo de los servicios, falta de transparencia, márgenes de utilidades, etc.) se actualizan, significativamente, en la coyuntura política actual. El gobierno mexicano será anfitrión del Grupo de Países Desarrollados (G-20) próximamente —y el tema de los efectos y causas de la(s) crisis financieras globales, desde la hipotecaria de Estados



Unidos hasta la europea actual, ocupa un lugar central en la agenda. Y México busca aportar de manera propositiva a la discusión global.

Apenas hace unos días, entre el 14 y 15 de octubre pasado y a propuesta del G-20, nuestro país suscribió en el marco de la OECD, un documento intitulado “Principios de Alto Nivel para la Protección de los Consumidores de Servicios Financieros”. Ahora México, a través del subsecretario de Hacienda, Gerardo Rodríguez, impulsa una iniciativa sin precedentes: la creación de una nueva agencia internacional para la protección de los usuarios de los servicios financieros.

¿Qué implicaciones tienen estos nuevos compromisos para nuestro país, y la clase media usuaria de los bancos Banamex-Citibank, BBVA-Bancomer, HSBC, Santander, Banorte? En especial cuando aquí, en México, los derechos de los usuarios de los servicios financieros están muy lejos ser garantizados. No, por lo menos, en el marco de las leyes vigentes que obligan al Banco de México, la Secretaría de Hacienda y, principalmente, Condusef.

¿Protección del usuario?

Veamos. De los diez principios que se desarrollan en el documento de la OECD, recién suscrito por México, como “principios de alto nivel para la protección de los usuarios de servicios financieros”, nuestro país tendría problemas para acreditar varios de ellos. Empezando por los más elementales como, por ejemplo, la garantía de contar con procesos de manejo de quejas que sean asequibles, accesibles, independientes, justos, efectivos, y sobre todo, expeditos y oportunos en tiempo.

Características todas ellas, que no se ven reflejadas en las experiencias de los ciudadanos que deciden acudir a la Condusef. Ya en las siguientes entregas, se reproducirán testimonios directos (basados en expedientes jurídicos) de usuarios decepcionados en la interpretación y aplicación de la ley por parte de las autoridades regulatorias del sistema bancario. Igualmente, se analizará el desempeño del sistema mexicano de protección de los derechos de los usuarios de los servicios financieros y la



Condusef, de cara a estos principios y compromisos internacionales recién adquiridos.

En vísperas de la reunión del G-20, y la discusión global sobre la protección de la clase media afectada por la política de los bancos —desde California hasta Atenas, pasando por Irlanda, Italia y España— en el caso de México corre el riesgo de aparecer como “candil en la calle y oscuridad en la casa”. (Continuará)

I.- Previendo debilidad económica en 2012

Arturo Vieyra

La Razón

Dos hechos fundamentales desde el punto de vista de las acciones de política económica manifiestan preocupación por la debilidad para el 2012: el comunicado sobre la política monetaria del Banco de México y la aprobación de la Ley de ingresos por parte de la Cámara de Diputados.

El banco central enfatizó el deterioro sobre el balance de riesgos del crecimiento económico, resaltando la mejoría en materia de inflación, a pesar de que aún subsisten riesgos al alza derivados del desempeño de la depreciación del peso frente al dólar y el posible repunte en varios precios agropecuarios.

Aún cuando el Banco de México mantuvo el nivel de la tasa de interés, llama la atención su clara alusión a un posible relajamiento monetario, dado el entorno de mayor debilidad económica externa e interna: “La Junta de Gobierno... se mantendrá atenta a las perspectivas para el crecimiento económico mundial y sus posibles implicaciones para la economía mexicana, lo cual, en un contexto de gran lasitud monetaria en los principales países avanzados, a la postre podría hacer conveniente un relajamiento de la política monetaria”.

Aunque no es contundente la frase en torno a una próxima baja en la tasa de interés, sí es evidente la preocupación por el crecimiento económico, y la respuesta que podrían tener las autoridades monetarias. En



este sentido, el consenso de la última encuesta Banamex de Expectativas prevé que el próximo movimiento de política monetaria será una baja por parte del instituto emisor en enero próximo (en la encuesta previa anticipaba una baja en octubre), al mismo tiempo que ha venido reduciendo su expectativa de crecimiento del PIB para 2012 desde 3.8% en junio a sólo 3.2% en este mes de octubre.

Asimismo, la Cámara de Diputados aprobó la Ley de Ingresos 2012. Básicamente son tres las modificaciones al marco macroeconómico originalmente presentado por el ejecutivo: 1) reduce la expectativa de crecimiento económico de 3.5 a 3.3%; 2) mejora la estimación de la plataforma de producción de petróleo a 2.56 millones de barriles diarios desde 2.55 millones, y 3) la expectativa de tipo de cambio promedio se ajusta al alza, hasta 12.80 pesos por dólar desde 12.20 pesos.

Cabe notar que no se modificó la expectativa para el precio del petróleo mexicano de 84.9 dólares por barril. Los cambios de los diputados implican, respecto a la propuesta del Ejecutivo, ingresos adicionales por 28.7 mil millones de pesos, los que sumados a un mayor endeudamiento por 30.9 mil millones generarán recursos adicionales por 59.0 mil millones de pesos.

Con ello, la cámara Baja reforzó el sesgo marginalmente expansivo de la política fiscal para el 2012 aunque mantiene la tendencia a reducir el déficit. Se pretende uno tradicional de 0.4% del PIB sin incluir la inversión de Pemex (2.4% incluyéndola), mayor al 0.2% propuesto por Hacienda (2.2% con inversión de Pemex), pero mantiene la ligera disminución del déficit respecto al esperado para 2011 (-0.5% y -2.5% con la inversión de Pemex).

Así, los dos pilares de la política económica -monetario y fiscal- se preparan para enfrentar la debilidad económica del próximo año. En otro momento, evaluaremos si será suficiente.

Las opiniones expuestas son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la visión de Banamex



avieyra@banamex.com

6.- Obama.

Los medios en los EU comienzan a tener la certeza de que el activismo de los ocupantes de Wall Street fue reciclado por Obama. Pero la duda es si Obama podría controlar el movimiento o si ya se salió de control.

A pesar del asesinato de Gadaffi, Obama no sube en las encuestas.

Textos: David Alandate, en *El País*, sobre el drama de los soldados que regresan a los EU procedentes de Afganistán.

J.- Barras y estrellas

De soldado a sintecho

Por: **David Alandete**

El País

De defender a su patria en una de las provincias más inestables de Afganistán, **a no tener casa**. Les presento a [Matt B. Farwell](#), un hombre que le ha entregado a su patria todo lo que alguien le puede dar: algunos de los mejores años de su juventud; su propio hermano, fallecido en accidente de helicóptero, y la vida acomodada que ahora podría estar viviendo si hubiera acabado sus estudios en la Universidad de Virginia. En lugar de eso, Matt ingresó en el Ejército de Tierra en 2005. **Es miembro de la generación 11-S**, los cinco millones de soldados alistados después de los atentados de 2001.



(Matt

en Afganistán. Foto cortesía de Matt B. Farwell)

Matt mató y vio morir. Vivió en Afganistán algunos de los mejores y de los peores momentos de su vida. Y al querer regresar a casa, se encontró con que los héroes, a veces, no tienen una casa a la que volver. Matt es, técnicamente, **un sintecho**. El gobierno de Estados Unidos [define a esa persona como](#) alguien que “carece de una residencia nocturna adecuada, regular y permanente”. Y Matt duerme a veces en casa de sus padres, en Kansas. Otras, desde que se mudó recientemente a California, en sofás de amigos. Cuando puede reunir los pocos dólares que cuesta una habitación en un motel de carretera, tiene el privilegio de descansar en una cama. En algunas ocasiones **ha dormido a la intemperie**.

Cinco años de entrega al ejército se han saldado con una pensión de 370 dólares mensuales, 268 euros para comer, dormir, vivir. Ahora Matt quiere ser escritor. ([Este es su blog](#)). Siente que la guerra le ha puesto cosas dentro que sólo puede sacarse escribiéndolas. La aniquilación de dos de sus amigos en la provincia de Khost. La muerte de su hermano, Gary, en Alemania. La experiencia de matar. **La extrañeza de descubrirse gritando de alegría cuando vio al**



enemigo, a otro ser humano, morir. La muerte y la guerra. No se ha enfrentado a la vida del mismo modo, después de aquello. [Y sus textos así lo reflejan.](#)

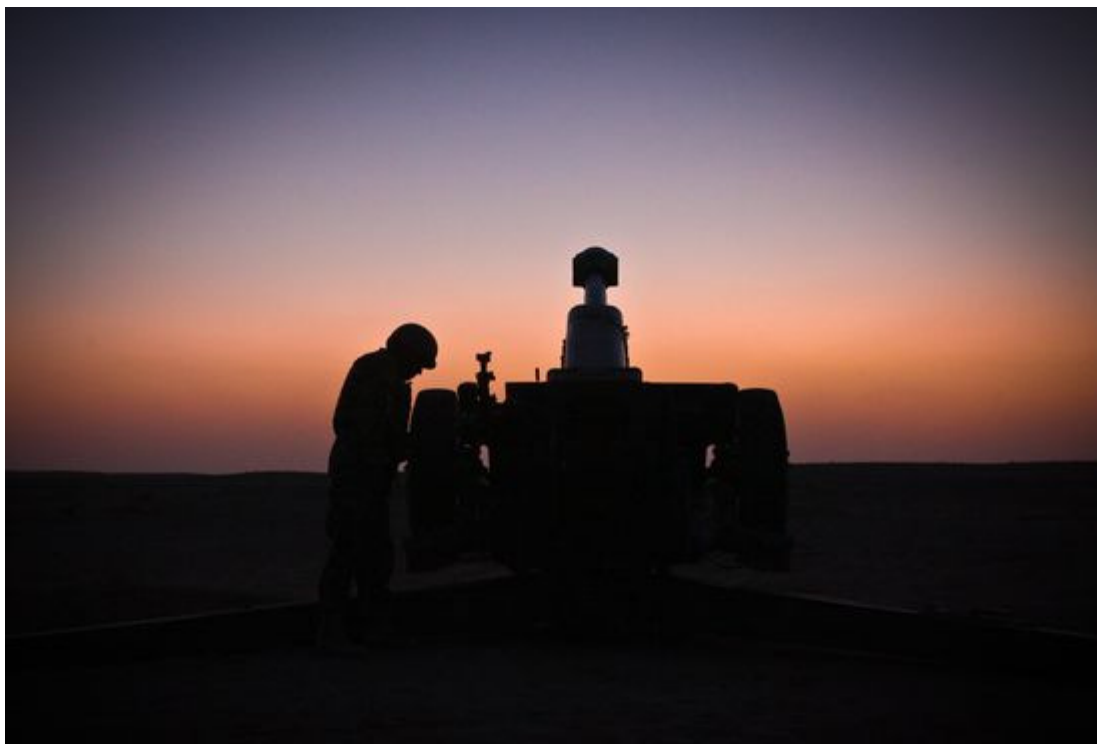


(Matt

en Afganistán. Foto cortesía de Matt B. Farwell)

Matt no se arrepiente de nada. Pero admite las dudas que le asaltaban después de sentir la adrenalina de matar. “Entonces te detienes y piensas: ¿a quién he matado?”, explica. “Desde luego, no le he disparado al propio Bin Laden en la cara. ¿Quién era ese enemigo? ¿Y si era un granjero al que los talibanes o los [Hagqani](#) le habían extorsionado para que tomara las armas?”. Las pesadillas que sigue teniendo, Matt no se las desea ni a su peor enemigo. “He visto cosas horribles, que no me abandonarán jamás”, confiesa.

Volver de la guerra con semejantes recuerdos a cuestas, enviar el currículum a **más de 300 empresas** (ha pedido trabajar de casi todo, desde lavaplatos a celador) y no obtener respuesta alguna: una experiencia amarga. Matt intenta abrirse paso en la sociedad, oyendo cómo [los políticos hablan sin cesar](#) de la deuda que tienen gobernantes y electores con los soldados, que eligieron ir a la guerra para que el enemigo no volviera a atacar en casa. Las frases ampulosas, sin embargo, no le facilitan la vida a veteranos como él.



(Un soldado afgano, en Kandak, al anochecer. [Foto: Marines](#))

Las cifras son tan exorbitantes que la gravedad de la situación se desdibuja en ellas. En EE UU hay **23 millones de veteranos de guerra**. Según datos del gobierno, unos 136.000 soldados que regresan del frente duermen en la calle al menos una noche del año. [Un estudio](#) de la Asociación Americana de Psicología mantiene que **la mitad de los soldados que retoman sus estudios universitarios al volver del frente ha contemplado el suicidio**. Un 20% ha hecho planes específicos para matarse. Cada día, 17 veteranos de EE UU se quitan la vida.

Matt lo ha vivido de cerca. Compañeros que volvieron del frente y murieron en extrañas circunstancias. “Accidentes de tráfico extraños, sobredosis de drogas, situaciones que no parecen muertes naturales. La gente elige métodos muy variados para suicidarse”, explica. Definir un suicidio es, de hecho, difícil. “Mi amigo [Michael Cloutier](#), que probablemente me salvó la vida en un puesto militar en Afganistán cuando nos atacó un grupo de talibanes que nos triplicaba en número, **murió de una sobredosis a un año de volver del frente**”, añade.

Matt ha estado 18 meses vagando por EE UU, aquella patria que le recuerda que su generación es una generación de héroes. Ahora se encuentra en



California; pronto regresará a Kansas, a quedarse con su familia una temporada, y probablemente reanudará en unos meses sus estudios en la Universidad de Virginia. Me cuenta que el miércoles pasado una desconocida le abrió su casa, le dejó dormir en su sofá y le dio 20 dólares para comer. Piensa que ese es el verdadero patriotismo. “No son las banderas, las pegatinas o los eslóganes. **Esa ayuda, de alguien que decide hacer el bien, me hace ver que mis sacrificios para defender mi patria valieron la pena**”.

7.- Varios.

--En España el efecto ETA no impactó en las elecciones. Las encuestas de fin de semana señalaron todavía la ventaja de más de 15 puntos porcentuales para el PP. Y el candidato del PSOE sigue empantanado.

--En Argentina hay que ver con interés crítico la reelección de la presidenta Cristina Fernández. El populismo logró votos, aunque a costa de mantener los desequilibrios macroeconómicos.

8.- Artículo del día:

K.- Intelectuales orgánicos: un debate empobrecido

Por Carlos Salinas

La Razón

En un medio dominado por versiones simplistas de la realidad, lo que impera es la polarización y la disputa estéril. En lugar de argumentos, la proliferación de estereotipos. El debate público se ha reducido a una confrontación insustancial promovida por los intelectuales que coinciden con el neoliberalismo y los que comulgan con el ideario neopopulista. ¿Qué hacer? La alternativa ciudadana. Ése es el título del libro que ahora se presenta al público.

En alguna medida, este empobrecimiento de la discusión obedece a una circunstancia fechora: años antes de perder la presidencia de la



República, el PRI comenzó a sufrir derrotas recurrentes en el campo de la discusión ideológica, acaso porque no supo justificar, mucho menos renovar, sus proyectos y aspiraciones fundacionales. La fragilidad doctrinaria que por esos años empezó a mostrar el partido dio pie a que su imagen, antes propositiva y compleja, sufriera un quebranto decisivo.

Hace no mucho tiempo, durante una entrevista, Héctor Aguilar Camín hizo una declaración que vale la pena transcribir aquí, porque expresa una visión característica de muchos intelectuales, analistas y comunicadores de nuestros días: “Todo nos parece poco porque estamos de mal humor, porque tenemos un litigio muy serio con México. A los periodistas, a los intelectuales no nos gusta este país, nunca nos ha gustado, hemos construido una épica de la crítica que se aproxima mucho a la derogación, cuando no a la quejumbre”.

Los intelectuales orgánicos: para una relectura de Gramsci

Los intelectuales orgánicos son aquellos cuya labor central consiste en abonar argumentos a favor de ciertas ideas y proyectos, para convertirlos en dominantes a través del consentimiento o la aceptación social y no de la coerción. Su influencia en el campo de la cultura, y con frecuencia en el de la moral, suele traducirse en una victoria sobre la sociedad civil. Para comprender su significado y su importancia en el mundo contemporáneo, conviene la lectura actualizada de Antonio Gramsci, político, profesor, ideólogo, dirigente partidista y luchador social.

Para Eric Hobsbawn, “Términos gramscianos tan característicos como ‘hegemonía’ aparecen en la discusión marxista y no marxista de la historia y la política”. Por su cuenta, Roger Simon y Stuart Hall han destacado que en el pensamiento del gran luchador italiano se manifiesta una concepción del poder que no excluye los aspectos morales, intelectuales y culturales. Asimismo, para Simon y Hall en el ideario de Gramsci juega un papel relevante la interrelación entre autoridad, liderazgo, dominación y “educación para el consenso”.

Gramsci desarrolla tres nociones fundamentales: intelectual orgánico,



hegemonía y sociedad civil. Ahí donde la toma del poder no se da acompañada del consenso social con el grupo que lo ha asumido, la autoridad tiene que imponerse mediante los aparatos represivos del Estado, lo cual conduce a una situación permanente de inestabilidad y conflicto. Es preciso, entonces, convencer para vencer. Y ese convencimiento tiene que lograrse de manera principal entre los distintos grupos sociales.

Intelectuales orgánicos

El grupo que toma el poder del Estado (recuérdese que para Gramsci el Estado se define como sociedad política) tiene que construir consenso entre la sociedad civil. El consenso es el instrumento necesario para establecer hegemonía, y son los intelectuales afines al grupo en el poder los encargados de conformar el discurso capaz de obtener la aprobación social.

Incluso antes de alcanzar el poder, reconoce el gran luchador italiano, es preciso conformar una “hegemonía política”. No hay intelectuales independientes, afirma categórico: cada uno de ellos aparece inserto en el grupo social que le dio origen y comprometido con él.

Hegemonía: consentimiento sin coerción

La hegemonía atañe “al orden público del consentimiento obtenido socialmente, representa una dominación alcanzada mediante la acción cultural, no por la fuerza de la autoridad. No es la cultura preponderante sino la lucha por mantenerla como tal”. Ya en el ejercicio del gobierno, a una posición dominante conseguida mediante el consenso se le denomina “hegemonía acorazada de coerción”.

El ejercicio del poder implica una mezcla equilibrada de coerción y persuasión, fuerza y consentimiento, autoridad y hegemonía. Esta última supone una relación de dominio, no por medios coercitivos sino a través del consentimiento ganado con recursos políticos e ideológicos, mediáticos y culturales.

El papel central de la sociedad civil

La sociedad civil está conformada por instituciones: sindicatos,



partidos políticos, escuelas, Iglesias, la familia. Es en su seno donde, según Gramsci, se libran los debates políticos e ideológicos, es decir, las batallas por la hegemonía. La sociedad civil es la esfera en la que se constituyen el consenso y el poder hegemónico.

Aquí conviene anotar que la situación de Italia en tiempos de Gramsci no era similar a la del México de hoy, sobre todo en lo relativo a la ubicación de los partidos políticos como parte de la sociedad civil. En realidad, en México la mayor parte de los partidos surgió como productos del Estado (excepto el PAN, creado en 1938, y el Partido Comunista Mexicano, que obtuvo su registro legal mediante la reforma política de los setenta).

Intelectuales orgánicos en México: incapacidad de establecer consenso sin coerción

Dadas las condiciones de polarización que hoy vive el país, con una sociedad no sólo dividida sino también desinformada, todo parece indicar que no se ha logrado generar un verdadero “consenso sin coerción”. Es clara la incapacidad de los intelectuales de nuestros días, tanto de los que se inscriben en la alternativa neopopulista como de los que se forman en las filas del neoliberalismo, para establecer consensos en la sociedad civil.

En buena parte esto tiene que ver con la tendencia de algunos intelectuales a responder a diferentes requerimientos: los del gobierno en turno; los de algún proyecto de poder político o empresarial, nacional o internacional; o bien los de uno o varios grupos (educativos, académicos, culturales) con influencia en los aparatos del Estado.

Enrique Krauze encabeza la lista de intelectuales orgánicos afines a los gobiernos neoliberales que han presidido el país durante los últimos sexenios. No obstante, hay que apuntar su clara inclinación a dejarse llevar por los vientos del gobierno en turno.

Para muestra un botón. Durante los años correspondientes a la administración que me tocó encabezar, Krauze elogió sin empacho las reformas económicas que en ese entonces impulsé. En 1995 dio un viraje y



encaminó su apoyo, junto con sus entusiasmos, hacia el gobierno neoliberal que mi sucesor implantó desde que decidió aceptar el paquete de condiciones que los Estados Unidos le impusieron a México a cambio del rescate financiero de nuestro país, tras el error de diciembre de 1994. Gran cacique cultural, indigno heredero del legado intelectual de uno de los más notables hombres de letras del siglo XX mexicano, Krauze, el historiador, ha convertido en método lo que en un principio fue una necesidad a la medida de su conveniencia: hacer de la historia una suma de anécdotas triviales, para enseguida “emborronar” o desvanecer la interpretación de los hechos y proponer un relato casi mitológico de los acontecimientos nacionales. Para tratar de llenar las lagunas surgidas de su falta de rigor, con frecuencia recurre a fórmulas prefabricadas. Todo esto le permite, por lo demás, mudar de posición para acogerse al proyecto del poder en turno. “La historia según Krauze” ha derivado en fruslerías y en tanteos epidérmicos, todo como resultado del escaso sustento de sus investigaciones y la débil comprensión de los hechos que pretende referir.

Diversos historiadores profesionales, tanto de Estados Unidos como de Europa, opinan que los trabajos de Krauze carecen del más elemental esfuerzo de investigación. El ingeniero industrial y maestro en historia no suele acudir a fuentes primarias, no coteja su información con un método analítico, ni intenta establecer razonamientos objetivos, ni reconoce de manera honesta los aportes de sus colaboradores.

Método y herramientas para emborronar la historia

El “emborronamiento” de la historia, la producción de textos que distorsionan de manera deliberada la realidad, han sido analizados por Daniel Jonah Goldhagen, autor de *Los verdugos voluntarios de Hitler*. A estas fabulaciones imprecisas y mitologizantes del pasado presentadas a título de realidad histórica, Goldhagen les dedica un reproche esencial: quienes las producen, falsos historiadores que se empeñan en ejercer una grosera manipulación de los hechos del pasado, eluden toda responsabilidad moral y política.



Buen discípulo, Krauze entorpece de manera deliberada la comprensión del régimen neoliberal al omitir la mención de ciertas políticas impuestas desde el exterior que llevaron a la crisis de 1995, con sus secuelas devastadoras: una catástrofe social, una deuda sin precedente, el saqueo, la corrupción implicada en el caso Fobaproa y la entrega del sistema de pagos a intereses extranjeros. Tampoco registra otros efectos indeseables de las administraciones neoliberales: el debilitamiento de la soberanía, la democracia disminuida, el desplome de la producción de energéticos, la protección de los monopolios, el derrumbe de la calidad educativa y el abandono del campo. No son fortuitos estos ocultamientos en su visión selectiva de la historia: forman parte de una minuciosa tarea “funcional”, cuya finalidad es construir una imagen que permita el mantenimiento y la expansión de los poderes emergentes o hegemónicos.

La superficialidad como recurso

A la hora de fabricar sus tesis Krauze ha permanecido en la superficie. Vale la pena sumar un nuevo ejemplo. A principios del 2006, año de elecciones, el ingeniero escribió una nota sobre la imposibilidad de que el Partido Revolucionario Institucional recuperara el poder presidencial. Con la intención de esgrimir argumentos concluyentes, definió a este partido como “una oligarquía corrupta”. Pero a la luz de su historial, su pretendido repudio a los sistemas de este corte sólo puede entenderse como parte de un montaje. Como muchos saben, para entonces el ingeniero ya ocupaba un lugar en el Consejo de Administración de la empresa televisora más poderosa del país. Además, encabezaba los consejos de una serie de sociedades de su propiedad, mismas que participaron en negocios con la “oligarquía” priista durante muchos años.

Durante una comida con otros políticos, el líder de la fracción panista del Senado durante el segundo gobierno neoliberal describió, en tono más bien jocosos, la forma impúdica en que Krauze lo llamó a que lo pusiera en la lista de candidatos a la medalla Belisario Domínguez. La anécdota vale como una de especial relevancia, entre las muchas que detallan el talante



oportunista del dueño y director de la revista Letras Libres.

Los intelectuales afines al neopopulismo autoritario

Entre los intelectuales vinculados al neopopulismo, el otro polo simplificador de la discusión ideológica en el México actual, destaca Lorenzo Meyer. En el ejercicio de sus derechos y libertades, y en buena hora, este investigador y periodista mexicano ha defendido de manera sistemática las ideas y las acciones, aun las más controvertidas desde una perspectiva social, de Andrés Manuel López Obrador, el candidato presidencial del PRD derrotado en la elección de 2006.

Sin embargo, nada ha escrito sobre la larga lista de torpezas y abusos que desde el poder ha cometido el político tabasqueño.

En un texto publicado en marzo del año electoral de 2006, Meyer hace una defensa abierta del neopopulismo. El título es elocuente: “Para hablar del populismo hay que conocerlo”. Ahí se propone fijar su postura. La nota, sin embargo, adolece de aquello que critica, es decir, de imprecisión: confunde las luchas populistas contra el poder con la promoción del neopopulismo desde el poder.

El equívoco en el que incurre Meyer es doble. Por una parte alude a movimientos populistas que desde la oposición combatieron el poder (los que más tarde lo alcanzaron se volvieron moderados), movimientos que, por lo tanto, no pueden compararse con la corriente que en México, a principios del siglo XXI, representaba ya una alternativa en el poder y que desde una posición autoritaria buscaba ampliarlo para volverse dominante. Por otro lado, los populismos empleados por Meyer como ejemplos para refutar las críticas al neopopulismo autoritario mexicano (ruso y estadounidense) no tienen nada que ver con el que se implantó en América Latina en años recientes, y con el cual López Obrador ha dejado ver una gran afinidad.

Entre los intelectuales de izquierda que con mayor tino han criticado el movimiento que encabeza López Obrador, destaca uno de los más influyentes antropólogos sociales de México, Roger Bartra, quien ha



señalado: “[En México] predomina esa cultura populista conservadora que es responsable de haber bloqueado discusiones políticas de alto nivel entre los intelectuales.”

El neopopulismo, como lo han sabido ver algunos analistas, suele adoptar una pose antiintelectual y antiinstitucional. Sus representantes más conspicuos reprimen a los disidentes y atacan los movimientos populares autónomos. Junto a otros intelectuales orgánicos, Meyer prefiere fingir que desconoce tan peligrosa tendencia.

¿Apóstol del intervencionismo, o empleado de las agencias de espionaje? También digno de análisis es el caso de Sergio Aguayo, académico, escritor y periodista que se presenta como observador independiente y objetivo de la vida nacional. Durante la primera mitad de los noventa encabezó y alentó una interesante iniciativa política: Alianza Cívica. Sin embargo, sus intereses y opiniones le han ganado una peculiar caracterización, originalmente aparecida en la prensa: la de “Apóstol cultural” de una agencia extranjera.

Según se hizo público, Aguayo ha utilizado fondos de agencias internacionales y ha servido a los órganos de inteligencia de los gobiernos neoliberales mexicanos. Además, desde la tribuna de la Cámara de Diputados se le ha señalado como agente de los Estados Unidos al servicio del Departamento de Estado de ese país, donde por lo demás ha recibido “apoyos” económicos de la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy, NED), establecida en 1982 por Ronald Reagan y financiada con dineros públicos estadounidenses.

En otro momento, a este personaje se le vinculó con ciertos órganos de inteligencia y espionaje del gobierno federal mexicano, específicamente con el Cisen. El señalamiento ocurrió en un entorno especialmente comprometedor: en medio de una denuncia en contra de este centro, por el espionaje ilegal ejercido sobre diversos funcionarios del IFE y varios miembros de los partidos de oposición. He aquí, textualmente, lo que se dijo: “Un ex secretario de Gobernación confirmó que Aguayo trabajó para el



Cisen al inicio del gobierno de Zedillo.”

Varias preguntas se desprenden de esta revelación: ¿laboró Aguayo para el Cisen mientras este órgano espiaba organizaciones no gubernamentales? ¿Apoyó al organismo cuando éste realizaba trabajos de inteligencia para ejercer actos de coerción contra distintos grupos sociales de Chiapas y otros lugares del país? ¿Aún prestaba sus servicios ahí cuando ocurrió la matanza de Acteal?

Un converso

A la lista de intelectuales cuyo discurso ha servido de apoyo a diversas posiciones intervencionistas que desde el extranjero voltean a ver a México hay que agregar el nombre de Jorge Castañeda Gutman. El gobierno de Fox se pronunció a favor de la intervención de un ejército extranjero en Irak, un país productor de petróleo, con lo que sentó un precedente aciago para nuestra nación. Como miembro del gobierno foxista, Castañeda influyó de manera directa en la formulación de las posturas y acciones con los que ese gobierno comprometió la soberanía de la nación.

El papel de los editorialistas

Se ha dicho que los reportes de prensa son “un borrador de la historia por escribirse”, pero en la circunstancia mexicana juegan un papel muy destacado en la construcción del respeto a las instituciones y de una cultura democrática. Existen importantes ejemplos de la capacidad de los corresponsales mexicanos para desarrollar con objetividad el género, pero también existen pruebas fehacientes de que en el periodismo que hoy se hace en México escasean los reportajes fidedignos, esos que tanto necesita el país en días marcados por la confusión y que los ciudadanos demandan para alimentar sus opiniones, debatir y participar.

Considérese el caso de Miguel Ángel Granados Chapa, cuyo sensible fallecimiento recientemente ha sido lamentado por diversos sectores. No faltan los periodistas que sólo escriben por encargo o para cubrir sus propios intereses. Carmen Aristegui ejemplifica esta actitud.



Sobre ella los propios periodistas han señalado su tendencia a “victimizarse”, así como su falta de rigor a la hora de comentar hechos y circunstancias que la involucran. Aristegui ha sido señalada por sus pares, quienes reprueban su marcada propensión a denostar y, más precisamente, a ensuciar reputaciones. También se le ha denunciado por su falta de profesionalismo y ética. No pocos le han reprochado, por ejemplo, su actitud incondicional ante López Obrador. Incurre, según sus críticos, “en medias verdades y mentiras francas, finge objetividad, no es neutral, trata de imponer sus opiniones.”

Denise Dresser es el prototipo del intelectual “ninguneador”. Bien se ha dicho que “satanizar al contrario para que la gente no tome en cuenta sus ideas es señal de impotencia intelectual y pérdida de control emocional”. Denunciada por “plagiaria y mentirosa”, como analista político Dresser ha resultado funcional a los intereses intervencionistas contra nuestro país. En un artículo que publicó en Proceso en marzo de 2010 defendió la entrega del sistema de pagos del país a los extranjeros y exaltó la intervención de Bob Rubin en el golpe financiero a México. Ha denigrado y desprestigiado el andamiaje institucional que, paradójicamente, dice defender, y ha emborronado la historia nacional en sus trabajos.

Los nuevos métodos de intervención: las “revoluciones de colores” Los intelectuales vinculados a intereses intervencionistas, claro está, no sólo se dan en México. A fines del 2004 un diario inglés, The Guardian, publicó un reportaje en el que se analizan los nuevos métodos con los que aquí y allá se intenta manipular la opinión de los pueblos mediante la promoción de políticas contrarias a la soberanía de las naciones. La operación tiene un nombre que no deja de motivar un cierto escalofrío: “Ingeniería democrática a través de las urnas y la desobediencia civil.”

Las Revoluciones de Colores tenían un claro propósito geopolítico: “Es imposible considerar como una mera coincidencia el hecho de que ocurrieron en países cercanos a las fronteras rusas y chinas. [...] Ninguna



ha tenido lugar en naciones con gobiernos favorables a las políticas de Occidente.”

La polarización política que hoy divide las opiniones de los mexicanos se debe, en muy buena medida, a la propaganda ideológica que algunos intelectuales de nuestro país diseñan y difunden para promover y apoyar las posiciones de los grupos políticos a los que sirven. Actividad legítima, si no fuera porque quienes la ejercen se empeñan en imponer ideas antes que en convencer a sus destinatarios por la vía de la reflexión y el análisis

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>

---0---